

EL FRISO DE LA VIDA

Edvard Munch

Prólogo de
Hilde Bøe

Selección de textos y pinturas
Victoria Parra

Traducción de
Cristina Gómez-Baggethun y
Kirsti Baggethun

Nørdicalibros
2015



PRÓLOGO

La relevancia de los textos de Munch para la comprensión de su obra

Supone una gran alegría para el Munchmuseet que una selección de los textos del artista se publique ahora en español y quede accesible para el público hispanohablante. La obra de Munch es conocida en el mundo entero y muchos de sus cuadros se han convertido en iconos, pero sus textos todavía pueden considerarse un secreto para el gran público. Cuando los textos se presentan junto a las obras pictóricas, como en este caso, se hace visible para el lector que los primeros completan a las segundas, y que el conocimiento de la obra y del artista por medio de sus textos profundiza la comprensión de ambos de un sinfín de maneras. Mai Britt Guleng escribe en la introducción al catálogo *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto y obra]*, publicado para la exposición de lanzamiento del archivo digital de los textos de Edvard Munch (en <http://www.emunch.no>): «Los textos nos ofrecen un rico material, así como fuentes decisivas para analizar la importante obra [del artista] desde múltiples perspectivas».¹

★ ★ ★

Munch escribió durante toda su vida. Escribió —y guardó— redacciones y cuadernos del colegio, anotaciones en diarios, poemas en prosa, esbozos literarios y dramáticos, cartas de viajes, contribuciones en periódicos, contratos, solicitudes, prosaicas listas de tareas y, obviamente, cartas. Estas aparecen en las diversas variantes propias de la época: mensajes breves entregados por recaderos,

¹ Mai Britt Guleng (2011): «Introducción», pág. 9, en Guleng, Mai Britt (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011. El catálogo está dividido en cuatro partes: *Språkbrukeren [El usuario de la lengua]*, *Arkivskaperen [El creador de archivos]*, *Forfatteren [El escritor]* y *Fortelleren [El narrador]*, que contienen en total dieciséis artículos, además de una selección de textos del propio Munch. El catálogo está ricamente ilustrado y traducido al inglés.

telegramas, postales y largas cartas personales, además de encargos, recibos, solicitudes de becas, borradores de declaraciones de la renta, etc. Los demás textos consisten en escritos de un amplio espectro de géneros literarios, reflexiones en torno al arte y la actividad del artista y, en fin, todo tipo de textos banales que una persona también escribe en el transcurso de una larga vida: listas de tareas, de la compra, de encargos y de deberes del colegio.²

Los textos constituyen un material sumamente polifacético en el que, como es obvio, el estilo de letra y el estilo lingüístico —ortográfico— van variando desde los años de juventud hasta la vida adulta y la vejez. La letra y la ortografía de Munch sufrieron el cambio más notable en el periodo de transición a la vida adulta. En ese momento, una letra juvenil, pero esmerada, fue sustituida por una letra personal, ahorrativa y descuidada, caracterizada por hábitos de escritura propios y una puntuación escasa o directamente ausente. Su letra conservó para siempre ese carácter descuidado que, a menudo, hace que sea difícil de leer. La ortografía y la puntuación se caracterizan por la misma falta de precisión. No parece que Munch concediera demasiada a ninguna de las dos cosas. Lo mismo se aprecia en el modo en que el artista escribía en francés y alemán, lenguas en las que mantuvo una asidua correspondencia.

La palabra escrita fue el medio por el que Munch mantuvo el contacto con el mundo, ya fuera con su familia, sus amigos u otros artistas, y también fue por escrito como administró su labor como trabajador autónomo y se comunicó con asistentes, mecenas, coleccionistas, historiadores del arte, organizadores de exposiciones, galeristas, agencias de transportes, etc. La correspondencia escrita era más importante que el teléfono. A través de las cartas y los escritos publicados del artista se alcanza a conocer su obra desde un punto de vista que, a menudo, es práctico —por ejemplo, en la organización de exposiciones o en las negociaciones para la venta de sus obras— o narrativo —cuando Munch escribe a su familia durante sus muchas estancias en el extranjero—, pero que también puede ser reflexivo —cuando discute sobre su práctica artística con amigos o defiende su arte y su labor en periódicos u otra clase de publicaciones.

² El volumen del material dejado por Edvard Munch se estima en unas 13.000 páginas manuscritas. El Munchmuseet es propietario de alrededor del 90 % del material en cuestión. El museo posee además unas 12.000 páginas manuscritas de cartas dirigidas a Munch. Son cartas de un periodo de unos setenta años, de varios cientos de remitentes en varias lenguas: noruego, alemán, francés, danés, sueco e inglés, enviadas desde más de veinte países distintos.

Munch también escribía sobre su actividad artística: anotaciones sobre el arte con discusiones acerca del sentido del arte y de la creación, o sobre la esencia del arte. Él mismo publicó algunos de estos textos, que en su mayor parte tratan sobre creación, sobre la clase de arte que deseaba hacer y sobre el fundamento de su ciclo de obras *El friso de la vida* (véase Jacobsen 2011). Algunas anotaciones sobre el arte aparecen en cartas a amigos —como el poeta danés Emanuel Goldstein o el historiador de arte noruego Jens Thiis, también director de museo— y otras, en textos destinados en mayor o menor medida al cajón del escritorio, que han quedado sin publicar hasta este momento, cuando por fin se tornan accesibles digitalmente en: <http://www.emunch.no/>.

La mayoría de sus apuntes y escritos literarios permanecieron sin publicar, pero el hecho de que Munch pensaba en su publicación se desprende claramente de varias de sus declaraciones. En su testamento, por ejemplo, escribe: «Los esbozos de mis trabajos literarios pasarán a ser propiedad del Ayuntamiento de Oslo, que decidirá, conforme al criterio de expertos, si dichos textos deben ser públicos y en qué medida».³ No cabe duda de que el propio Munch veía la calidad y el potencial de sus escritos y el interés que su vida despertaría en el público, también después de su muerte.

Las intenciones de Munch con sus textos literarios son distintas a las que maneja en las anotaciones sobre el arte que aparecen en sus cartas. En los textos literarios juega y experimenta con los géneros, que varían desde fragmentos, textos líricos y poemas en prosa hasta relatos. También son distintas las temáticas y los contenidos, sobre los que vuelve una y otra vez: recuerdos de la infancia, escenas de amor, burlas al «enemigo» y textos cercanos a poemas en prosa sobre los mismos motivos que trataba en la pintura. Munch alterna entre narrar en primera y en tercera persona dentro del mismo texto. Escribe varias versiones de los textos y, por regla general, están interrumpidos e inacabados. En casi todos encontramos añadidos, tachaduras y sustituciones que hacen que, a posteriori, resulte muy difícil establecer el orden cronológico de creación de las versiones —del mismo modo en que es complicado fechar los textos en sí—. Se puede incluso tener la sensación de que las distintas versiones no constituyen una evolución hacia una versión definitiva, sino más bien

³ El testamento de Munch, Archivo Estatal en Oslo. Carpetas Bomapper, Sección III – Aker, n.º 4, publicado digitalmente (en noruego) en: <http://www.emunch.no/>.

una reelaboración de lo mismo, un constante orbitar en torno a ciertos motivos esenciales.

En muchos casos, los paralelismos con su propia vida resultan ostensibles. Emplea figuras literarias que se vinculan fácilmente tanto con personas de los círculos que frecuentaba como con él mismo, aunque eso no significa necesariamente que las historias que escribe estén basadas en hechos reales. Los textos son elaboraciones literarias de motivos, experiencias, recuerdos e ideas —igual que su arte— y es obvio que la temática no procede exclusivamente de la esfera privada de su vida, sino también de la esfera cultural de la que formaba parte. El trabajo de Munch con lo humano, con lo existencial, está tan marcado por lo cultural como por lo privado, y esa es la razón por la que resulta tan atractivo.

El texto sobre el motivo de *El grito* fue el primero en darse a conocer al público. Ya en 1890 fue traducido al alemán, al francés y al inglés. La versión francesa e inglesa se publicaron en sendas revistas —de arte— en Francia y Estados Unidos (Jacobsen, 2011: 113-114). Munch escribió muchas versiones del texto, de la misma manera que utilizó el motivo para varias versiones pictóricas. El tratamiento en paralelo de los motivos —literario y artístico—, es característico de su manera de trabajar. Al parecer, sentía la necesidad de elaborar también los temas por escrito. Y encontraba inspiración en los escritores y poetas con los que trataba y con los que mantenía una intensa correspondencia. Del ambiente radical en torno a la bohemia de Kristiania, liderada por su amigo el escritor Hans Jæger, le llegó la idea de «escribir su propia vida» y de elegir un lenguaje cercano al habla.

Los cuadros de Munch pueden considerarse narrativos, de la misma manera que lo son sus escritos, puesto que los motivos suelen ser escenas de la vida de las personas. Los cuadros se pueden leer. El motivo de *El grito* en su versión pictórica reproduce fragmentos de una narración, al igual que los textos que también escribió. En lugar de palabras, puntuación, sintaxis y tipografía, en la composición de sus cuadros Munch utiliza colores, textura, extractos y elementos de motivos: narra con los recursos que le ofrece el medio. Y del mismo modo que la forma lingüística no puede separarse del texto, tampoco la forma del cuadro puede separarse de la obra de arte. La *forma* es el texto, es la obra de arte. Así, los textos literarios de Munch nos recuerdan que sus cuadros también pueden leerse como narraciones y, desde este punto de vista, los textos y los cuadros están estrechamente emparentados: «El parentesco tiene su ori-

gen en todo lo que ocurre cuando se crean imágenes [mentales, verbales y físicas]; tanto imágenes mentales relacionadas con los recuerdos, la imaginación, las ideas y los conceptos, como, en concreto, las formas de expresión verbales y visuales». (Guleng, 2011Hb: 19).

★ ★ ★

Para el Munchmuseet constituye una gran alegría que esta selección de los textos llegue ahora al público de habla hispana. Mientras que el arte pictórico de Munch, a través de su expresión visual, ha cruzado las fronteras nacionales y alcanzado al público de forma inmediata, los textos solo pueden transmitirse por medio de las traducciones. Por eso, nos resulta especialmente grato que estos escritos aparezcan en una de las grandes lenguas del mundo. Esperemos que sean muchos los que los lean.

HILDE BØE,
Munchmuseet

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDERSEN, PER THOMAS (2011): «Edvard Munch og det litterære fragmentet» [«Edvard Munch y el fragmento literario»], pág. 157-166, en Mai Britt Guleng (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.
- GULENG, MAI BRITT (2011a): «Innledning» [«Introducción»], pág. 9-18, en Mai Britt Guleng (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.
- GULENG, MAI BRITT (2011b): «Fortelleren» [«El narrador»], pág. 219-236, en Mai Britt Guleng (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.
- JACOBSEN, LASSE (2011): «Edvard Munchs egne publikasjoner» [«Las publicaciones del propio Munch»], pág. 109-120, en Mai Britt Guleng (ed.): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.
- GULENG, MAI BRITT (ed., 2011): *eMunch.no – tekst og bilde [eMunch.no: texto e imagen]*, Munchmuseet, Unipub, Oslo, 2011.



AFORISMOS Y REFLEXIONES
SOBRE EL ARTE



*Edvard Munch maler på stranden i Warnemünde i Tyskland. Fotografisk selvportrett (1907),
Munchmuseet, Oslo
(Edvard Munch pinta en la playa de Warnemünde en Alemania.
Autorretrato fotográfico, 1907)*

En general
el arte surge
de la necesidad de un ser humano
de comunicarse
con otro –
Todos los medios son igual de
buenos –
En la pintura como en la literatura
a menudo se confunden los medios
con el fin – la Naturaleza es
el medio no el fin –
Si se puede obtener
algo alterando
la naturaleza – hay
que hacerlo –
En un estado de ánimo
intenso
un paisaje ejercerá
cierto efecto sobre
la persona – al representar
este paisaje [la persona] llegará a
una imagen de su propio estado –
y esto – este estado de
ánimo es lo principal
– La naturaleza no es más que
el medio –
Hasta qué punto se parece
luego la imagen a la naturaleza
carece de importancia –
Es imposible
explicar un cuadro

– Se ha pintado precisamente
porque no puede
explicarse de otra manera –
Lo único que se puede
ofrecer es un indicio de
la dirección que se
tenía en mente
No creo en el arte
que no se haya
impuesto por
la necesidad de una persona
de abrir su corazón
Todo arte – la literatura como
la música – ha de ser engendrado
con los sentimientos más profundos –
El arte son los sentimientos más profundos

Es mejor tener un
cuadro bueno con diez agujeros
que diez pinturas malas sin agujeros

Me resisto a escribir sobre mi arte
Fácilmente se convierte en un programa
Y todo programa está
condenado a incumplirse – al igual que
todas las alianzas y asociaciones
[están condenadas a romperse] –
– Se te quedan agarrados a las piernas
como pesadas cadenas

Todo programa está
sentenciado a muerte a priori
Como cadenas en torno a las piernas

Al sentenciado a muerte
que se dirige al patíbulo se le nubla
la vista y le da vueltas la cabeza –
de pronto su mirada
recae sobre un capullo – una flor –
el pensamiento se fija y
se aferra a ellos
Qué extraño
amarillo tiene esa flor –
qué curioso es el capullo

Un cuadro bueno con diez agujeros
es mejor que diez cuadros
malos sin agujeros

Un cuadro bueno con una mala imprimación
es mejor que diez cuadros malos
con una buena imprimación
Un cuadro bueno no desaparece nunca
Un pensamiento genial no muere
Un trazo de carbón sobre un muro -
puede ser más valioso como arte
que muchos de los grandes cuadros
con sus costosos marcos
La mayoría de los cuadros de
Leonardo da Vinci están
destrozados - sin embargo
siguen vivos - un pensamiento genial
no muere

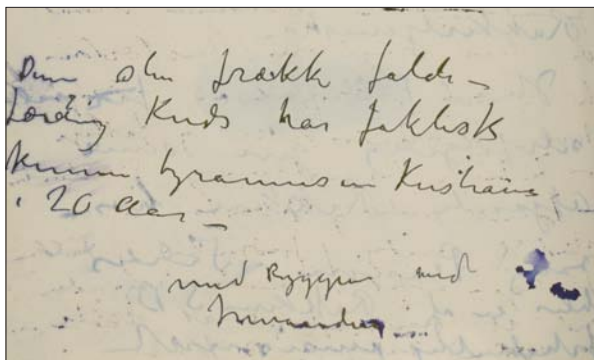
La guerra

La agonía

Hombres bañándose

Un dibujo hecho con carbón sobre un muro
puede ser una obra de arte mejor
que el cuadro más completo
Muchos pintores trabajan
con tanto cuidado y tanta dedicación
con la imprimación - y la elaboración
del cuadro - para
conservarlo para la eternidad - que
acaban perdiendo su fuego
A veces el cuadro es después
tan malo y aburrido que
termina en un trastero
- Aunque un luminoso cuadro expresionista

pierda color con el tiempo
– puede conservar
su alma y su fuerza – aun cuando
no quede más que una línea –
y al menos muere con belleza
– Al menos ha traído
nuevas metas a pintores
con otras intenciones



Página de uno de los cuadernos de Munch, Munchmuseet, Oslo